

Accinelli, Rubén

La imagen y el ejemplo: Una aproximación a la revista "De frente con las bases peronistas" a través de sus contratapas (Mayo - Julio de 1974)

VIII Jornadas de Sociología de la UNLP

3 al 5 de diciembre de 2014

CITA SUGERIDA:

Accinelli, R. (2014) La imagen y el ejemplo: Una aproximación a la revista "De frente con las bases peronistas" a través de sus contratapas (Mayo - Julio de 1974) [en línea]. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4318/ev.4318.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

La imagen y el ejemplo. Una aproximación a la revista “De frente con las bases peronistas” a través de sus contratapas (Mayo – Julio de 1974).

Rubén Accinelli (ISFD N°83, Quilmes)

rubenaccinelli@yahoo.com.ar

Introducción.

La elección de las contratapas de la revista “*De frente con las bases peronistas*” nos remite, en primer lugar, a las posibles formas de abordar su análisis. Se trata de una serie compuesta por la reproducción de un dibujo y de diez fotografías con diferentes niveles de diversidad en cuanto a su composición formal. A pesar de esta disparidad inicial, consideramos estas imágenes como una serie tomando como referencia el soporte y el lugar en que se encuentran, pero también, y sobre todo, construimos la serie a partir de la intención ideológica contenida en los significados que se pretenden transmitir desde la selección de las imágenes. Partimos del supuesto de que si bien todas las imágenes pueden ser polisémicas y pueden sufrir cambios en los modos de recepción e interpretación, tampoco las interpretaciones pueden ser infinitamente arbitrarias. Esos modos de recepción podrán variar de acuerdo a cuestiones propias de la imagen (composición, contexto de producción, edición y circulación), y como consecuencia de los conocimientos e intereses del observador en cuestión. Como producción de sentido, creemos que las imágenes remiten a significados que ilustran la orientación política de la revista, cuya publicación apunta hacia direcciones concretas; de esta forma, postulamos que las imágenes reproducidas en las contratapas pertenecen a una apropiación particular de la historia del peronismo y de sus supuestas potencialidades revolucionarias.

Siguiendo a Martine Joly, una de las funciones de la imagen es evocar, y en ese proceso la imagen se puede transformar en un signo, en un símbolo. La impresión que producen estas imágenes (especialmente las imágenes de registro) es la de encontrarse con el objeto mismo, lo que otorga a la imagen “la fuerza de la cosa misma”.¹ La interpretación que posteriormente se haga de ellas dependerá desde luego del contexto de la recepción y de la cultura general de quien las observa; en otros términos, resulta poco probable alcanzar una definición acabada de la recepción del artefacto visual. El resultado de esa interpretación puede ser más o menos abierto y flexible pero, como ya

1 Joly, M., *Introducción al análisis de la imagen*, Buenos Aires, La marca, 1999, p. 45.

dijimos, tampoco totalmente arbitrario. Según Barthes, en el proceso de interpretación de la imagen intervienen elementos tales como la denotación y la connotación: una imagen denota inmediatamente pero también puede referirse a otras cuestiones menos evidentes.² Se reconoce entonces que la interpretación que se produce a partir de las imágenes (y de su relación con los textos) depende también de los saberes del lector, de las intenciones de quien las publica y, por supuesto, de las características de la imagen misma. En tal sentido y siguiendo a Barthes, cabría resaltar también que esa connotación es histórica, depende de la sociedad concreta en que se produce y, por ello mismo, se presenta cargada de valores éticos, morales y también de ideología, todos elementos cambiantes y pasibles de diferentes apropiaciones.

En nuestro caso, creemos que siendo imposible determinar con precisión la recepción de las contratapas, podemos afirmar, sin embargo, que las mismas se refieren a los ejemplos y valores representados en los personajes rescatados de la historia reciente argentina por *De Frente*. En última instancia, será la ideología particular de un grupo humano con intereses específicos el factor que determine qué imágenes se publican y cómo se produce su posible interpretación.³ Imposibilitados de afirmar con certeza cómo se produce la recepción de una serie de imágenes por un lector específico, nos abocamos a reconstruir las probables intenciones que persigue la revista al publicar las imágenes seleccionadas.

Al respecto, existe una generalizada coincidencia en que una imagen es una representación, algo que está en lugar de otra cosa que está ausente. En este juego de ausencias y presencias, se produce el efecto de que toda representación muestra y oculta, posibilitando la transformación de una imagen en un símbolo capaz de transmitir valores, nociones del poder, etc. De esta forma, podemos considerar a las

2 Allí afirma: “La connotación, es decir, la imposición de un segundo sentido al mensaje fotográfico propiamente dicho, se elabora a lo largo de los diferentes niveles de producción de la fotografía (elección, tratamiento técnico, encuadre, compaginación)”, p.17. En relación a la recepción advierte que “esa misma fotografía no solamente se percibe, se recibe, sino que se *lee*. El público que la consume la remite más o menos conscientemente, a una reserva tradicional de signos”, p. 16. En relación a la elaboración de una serie de imágenes Barthes sostiene que “el significante de connotación no se encuentra en el nivel de ninguno de los fragmentos de la secuencia, sino en el de su encadenamiento”, p.21.

3 Sontag, S., *Sobre la fotografía*, México, Alfaguara, 2006. En relación a la ideología y la fotografía, la autora sostiene que “Aunque un acontecimiento ha llegado a significar, precisamente, algo digno de fotografiarse, aún es la ideología (en el sentido más amplio) lo que determina qué constituye un acontecimiento. (...) Lo que determina la posibilidad de ser afectado moralmente por fotografías es la existencia de una conciencia política relevante”, p. 36.

representaciones como construcciones de sentido e intentar indagar sobre la relación de la imagen con lo representado (preguntarnos, por ejemplo, cómo se construyen nociones sobre un personaje). En este sentido, resulta evidente que los símbolos pueden construirse y renovarse pero deben también ser reconocidos por las masas; para poder establecerse, los nuevos símbolos deben negociar con la tradición y en el ejercicio de esa tensión se puede alcanzar la fijación de una memoria o la construcción de un olvido. Finalmente, de las funciones que puede atribuirse a una imagen (simbólica, estética y epistémica), optamos por considerar preferentemente la primera, en tanto portadora de elementos y valores trascendentales.⁴

En las contratapas encontramos imágenes de personalidades (John W. Cooke, Eva Perón, Ernesto Guevara) que no necesitaban de mayor presentación para los lectores habituales de la revista (suponemos que se trataba básicamente de militantes de la izquierda peronista), y también se reprodujeron imágenes de otras personas que deben ser presentadas con textos sobreimpresos que nos evidencia el posible desconocimiento por parte del público, al tiempo que nos advierte de la relación entre imagen y texto como posible herramienta de análisis.⁵ Relación de complementariedad que informa, en nuestro caso, sobre la identidad de estas personas y que, a partir de allí, motiva a conocer las acciones que llevaron a cabo en su vida de militantes; personas quizás desconocidas para el lector habitual de la revista (o quizás desconocida su imagen) pero digna de rescatarse desde las intenciones de la dirección editorial. Por otra parte, la relación entre texto e imagen tampoco se limita a las contratapas: recordemos que las mismas cierran una publicación portadora de un contenido político e ideológico específico que contribuye a una interpretación orientada de las mismas. En este sentido, la publicación presenta una notable coherencia política e ideológica entre el contenido escrito en sus notas y artículos y las imágenes que la ilustran. Creemos, así mismo, que las imágenes seleccionadas para las contratapas no son meras ilustraciones que acompañan el contenido de la revista sino que ellas mismas forman parte de un discurso con determinaciones concretas.

La revista.

4 Aumont, Jacques, *La imagen*, Paidós, 1992, p.84.

5 Barthes, R., “El mensaje fotográfico”, en *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, Barcelona, Paidós, 1986. Barthes afirma que “antes la imagen ilustraba el texto (lo hacía más claro); ahora el texto le añade peso a la imagen, la grava con una cultura, con una moral, una imaginación”, p. 22.

La revista *De Frente con las bases peronistas* se publicó entre Mayo y Julio de 1974 en momentos en que la Argentina se encontraba atravesada por grandes conflictos políticos; uno de ellos, quizás el más importante, fue el enfrentamiento dentro de las filas peronismo. Durante esos meses, cruciales para la evolución política de la República, se produjeron acontecimientos tales como la ruptura pública entre Perón y la Juventud Peronista tras el acto del Día del Trabajador en Plaza de Mayo, el asesinato del Padre Mugica, la amenaza de renuncia del presidente y su propio fallecimiento, entre otros. La publicación, continuación de *Militancia peronista para la liberación* (clausurada esta última en Abril de 1974 por decreto presidencial), representó las opiniones del peronismo alternativo, con tendencias afines a FAP-PB.⁶ Con un contenido muy crítico hacia las medidas de gobierno del presidente Perón (no había en ella nada parecido a la teoría del cerco), la revista representaba una de las expresiones de la denominada “alternativa independiente”. Esta postura implicaba una diferencia notable con los sectores que podían ver en el movimiento peronista un movimiento revolucionario, y en Perón, al líder de esa revolución.⁷

Los enemigos de la clase obrera, según esta posición alternativista, eran la denominada burocracia sindical, la oligarquía y el imperialismo. Por otra parte, la alternativa independiente encontraba a las estructuras políticas y partidarias como elementos superestructurales desvinculados de los intereses de las bases; como consecuencia de este posicionamiento basista, desestimaban la posibilidad de ocupar lugares dentro del movimiento peronista como así también dentro de los sindicatos. A partir de estas nociones generales, la revista (bajo la dirección de Eduardo Luis Duhalde y de Rodolfo

⁶ Luvecce, C., *Las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base*, Buenos Aires, CEAL, 1993. Allí la autora relaciona las agrupaciones político-militares con las publicaciones periódicas: “La línea del PB se reflejaba en la revista semanal *Militancia*, dirigidas por los abogados Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde, que hizo, progresivamente, una mayor utilización del análisis marxista como un trabajo crítico de las medidas gubernamentales, de información sobre las luchas y de reflexión crítica sobre los problemas del peronismo. Fue prohibida en Abril de 1974 y fue reemplazada, posteriormente, por *De Frente*, que dejó de aparecer algunos meses más tarde, después del asesinato de Ortega Peña por la Alianza Anticomunista Argentina”, pp. 93 y 94.

⁷ Concretamente, la denominada “Alternativa independiente” fue resultado de un proceso de reflexión interno de las FAP comenzado en 1971. Allí aparecen las diferencias entre los movimientistas y los alternativistas, diferencia que terminará con la salida de varios militantes de la organización. De acuerdo con Raimundo, “la alternativa independiente de la clase obrera y el pueblo peronista, significaba la adopción de una definida posición *clasista*, que proponía la organización política autónoma de los obreros peronistas por fuera de las estructuras formales del movimiento peronista”, en Raimundo, M., *Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa*, en *Sociohistórica*, n° 15-16, 2004, p. 8.

Ortega Peña) publicaba semanalmente sus opiniones sobre la política nacional, internacional y sobre cuestiones relacionadas con el movimiento obrero.⁸ Había también en sus páginas artículos que recuperaban la historia del peronismo (especialmente el número noveno dedicado a la muerte de Perón), con predominancia del período posterior a 1955. Aparece, además, una reivindicación de la experiencia de la clase obrera peronista durante los años de la proscripción que se opone diametralmente a la valoración política del tercer gobierno de Perón.⁹

Las contratapas que analizaremos forman una parte muy importante de ese discurso crítico hacia el gobierno. Su ubicación permite oponer física e intelectualmente el mensaje contenido con la dirección del gobierno peronista; tapa y contratapa también se oponen en este caso para mostrar las diferencias entre el peronismo en el gobierno y el “verdadero” peronismo. Se trata entonces de un dibujo y de diez fotografías significativas, en algunos casos, desde su forma de representación pero especialmente desde su significación para la elaboración de una interpretación del peronismo alternativo. A pesar de sus diferencias formales, podemos encontrar en ellas algunos conectores que transforman a estas imágenes en una serie cargadas de ideas y valores sensibles para el militante peronista de aquellos años.

Una lectura posible.

La contratapa del primer número de *De Frente* contiene la reproducción de un dibujo de John W. Cooke realizado por Ricardo Carpani en 1973. A tan sólo un día del enfrentamiento del Presidente Perón con la Juventud Peronista en Plaza de Mayo, la mirada de uno de los mayores símbolos de la resistencia peronista parece interpelar al espectador sobre los hechos ocurridos. Los trazos que realiza Carpani otorgan cierta dureza y rigidez (además del volumen habitual de sus obras) a la mirada de John Cooke;

⁸ Eduardo Luis Duhalde afirma que no es del todo exacto mencionarlo como miembro del Peronismo de Base. Sin embargo, tanto en él mismo como en su compañero de militancia Rodolfo Ortega Peña existía “una identificación muy grande con el trabajo concreto” (del Peronismo de Base); por otra parte, los conflictos fabriles de la época, en donde el Peronismo de Base tenía fuerte inserción, habrían encontrado, según el autor, “tanto en Militancia como luego en De Frente un órgano natural de expresión”, en Duhalde, Eduardo y Pérez, Eduardo, *De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base*, Tomo I: Las FAP, De la campana, La Plata, 2002, p.10. Cabe mencionar también que tanto Ortega Peña como Duhalde no figuraban en la revista como directores; en su lugar encontramos el nombre de Vicente Oscar del Hoyo, probablemente se evitó la inclusión del nombre de los abogados como consecuencia de su conocida militancia y de la reciente clausura de *Militancia peronista para la revolución*.

⁹ Para una aproximación a la orientación política de la revista ver Accinelli, Rubén, El peronismo contra Perón. Dos meses de coyuntura política en la revista De Frente con las bases peronistas, Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Universidad Tres de Febrero, 2010, disponible en <http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD2/Accinelli.pdf>

esta composición de la imagen parece reforzar el significado de un hombre clave en la historia del peronismo. A partir de esta presencia, la experiencia política de Cooke se propone como un ejemplo para los directores de la revista y, por ello mismo, apuestan a su reproducción en ese momento crucial del movimiento peronista. Participante activo en el parlamento durante el primer gobierno de Perón, este hombre se convertiría en un símbolo de la resistencia peronista hasta su muerte y después de ella. Delegado de Perón en el exilio, John Cooke logrará fugarse de la cárcel de Río Gallegos para luego cruzar a Chile (a caballo); posteriormente, intentará organizar los comandos de la resistencia que actuaban de manera atomizada durante los primeros años de la Revolución Libertadora. Su correspondencia epistolar con Perón nos muestra la progresiva radicalización política del pensamiento de Cooke; esta tendencia lo llevará a vincularse con la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre y con los guerrilleros Uturuncos pero, al mismo tiempo, se irá produciendo paulatinamente un distanciamiento con respecto a Perón, quien termina posteriormente desplazando a Cooke como delegado del líder en el exilio. Su trayectoria personal determina la presencia de Cooke en la isla de Cuba donde conocerá de cerca el proceso revolucionario, participando incluso en operaciones militares.¹⁰ Para mediados de los años sesenta, la propuesta de hacer del peronismo un movimiento revolucionario hacia el socialismo se encontraba presente desde distintos actores de la época, pero fue sin duda John Cooke uno de los principales referentes de la resistencia peronista y del peronismo revolucionario en desarrollo. Es por ello que la presentación de un dibujo de Cooke en la primera contratapa adquiere un significado preciso: el enfrentamiento entre Perón y la juventud representa una ruptura con los ideales de la resistencia y con los casi veinte años de lucha de la clase obrera peronista. La reproducción del dibujo de Carpani significa también que el peronismo al que adhiere *De Frente* no es el mismo que gobierna en la coyuntura de 1974, sino el peronismo que quisieron hombres como Cooke, un peronismo revolucionario.¹¹

La sola imagen de Cooke en la contratapa busca entonces oponer esos antagonismos frente a un lector imaginado esencialmente militante y, por ello mismo, atento al devenir de la política nacional y conocedor de la figura del *Bebe*. Desde luego, en las páginas de la revista aparecen referencias que refuerzan esta imagen. En el segundo número, como introducción a una reproducción de una intervención parlamentaria de 1946, se lee: “La

¹⁰ Para una síntesis de la vida de John Cooke, ver Brienza, H., *John W. Cooke*, El peronismo revolucionario, Buenos Aires, Capital intelectual, 2006.

¹¹ Un análisis de sus ideas en Goldar, E., *John William Cooke y el peronismo revolucionario*, Buenos Aires, CEAL, 1985.

vigencia de masas del pensamiento-acción de Cooke se desarrolló después de su muerte y se desarrollará con redoblada fuerza a partir del 1º de Mayo de 1974”; de esta forma, la oposición entre el pensamiento de John Cooke y los hechos recientemente ocurridos se torna evidente. Luego continúa el artículo: “un buen compañero, un referente, un guía y un ejemplo no solo para recordar, sino para seguir”.¹² Finalmente, habría que resaltar que en los datos institucionales de la revista se incorpora la leyenda “Fundador John William Cooke” con la intención de entroncarse con la revista fundada por el mismo en 1954.¹³

Siguiendo con la intención de reproducir personalidades ejemplares, en el segundo y en el noveno número de la revista aparecen fotografías de Eva Perón. La primera nos la muestra de perfil con una imagen sobria: el pelo recogido con unas trenzas que se reúnen en rodete a la altura del cuello. Ataviada con la misma sobriedad, el perfil inconfundible de Evita deja ver una sonrisa que nos revela la presencia de un interlocutor directo. Probablemente se trate de una intervención pública, de esos encuentros que se presentaban como un diálogo franco con el pueblo trabajador, cargados con la intensidad y el dramatismo habituales de los discursos de la, por entonces, primera dama. Quizás haya sido ese el mensaje que se pretendía transmitir como contraposición al discurso reciente del Presidente Perón en Plaza de Mayo donde no faltaron intercambios de provocaciones. La diferencia entre ambas etapas significa una reivindicación del peronismo clásico, aquél que se presentaba como defensor de los derechos del trabajador en sus encuentros con las masas. La imagen podría también inducir a una recuperación de la doctrina “Justa, libre y soberana” (hay varias menciones en el interior de la revista) cuyos enemigos principales, según sus defensores, fueron la oligarquía y el imperialismo. La actitud de Perón durante su discurso del 1º de Mayo marcaría un abandono de aquellos viejos ideales y determinaría también una elección del peronismo revolucionario por otras figuras claves del movimiento pero ya no del propio Perón, a quien la revista se atrevía a criticar directamente.

Podemos afirmar así mismo que en las contratapas de *De Frente* no hay imágenes que tomaran a Perón como protagonista. En el noveno número se reproduce la conocida

¹² De Frente, n°2, 9/5/1974, p.42.

¹³ Al respecto una nota aparecida en el diario Crónica del 25/5/1974 (pág.3) firmada por Jorge Cooke denuncia que no había autorización para usar ese título. La misma nota agrega que la dirección de la revista se comprometió a desistir de su uso, promesa que finalmente no se cumplió.

fotografía del “renunciamiento” de Eva Perón del 22 de Agosto de 1951; en ella aparece el presidente pero la figura principal es su esposa aunque apenas se pueda ver su rostro. Entendemos que se busca presentar la imagen como la síntesis del sacrificio y de la entrega en la lucha política: renunciar a los honores pero no al trabajo, como había dicho la primera dama en aquellos días. Con esta imagen, la revista rescata el origen popular del peronismo, su enfrentamiento directo (al menos en lo discursivo) frente a sus enemigos tradicionales y la entrega total por la causa del movimiento. Desde luego, el Cabildo Abierto del Justicialismo pudo haber sido una puesta en escena, una parte de la liturgia peronista, pero en el contexto de 1974 esa imagen sufriente de Evita (con todos los significados que condensa) adquiriría una potencia y un valor casi religioso.¹⁴ Se expresa así un cambio de lealtades: una de las principales figuras que representará la esencia del verdadero peronismo ya no será Juan Perón sino su esposa, garante del acercamiento y del diálogo con la clase obrera peronista. De esta forma, se rescata la personalidad de Eva Perón, cerrando el número dedicado a la muerte del Presidente con una contratapa que recuerda el sacrificio de la primera dama y que marca diferencias con la coyuntura de Julio de 1974. Se retoma así el ejemplo de una persona que renuncia a los cargos institucionales para continuar la lucha desde el llano hasta sus últimos días. En este sentido podemos encontrar un punto de coincidencia con las propuestas del peronismo de base: desde su óptica, se consideraba el trabajo político y la inclusión en los espacios institucionales del movimiento como una tarea meramente superestructural; su propuesta, en cambio, apuntaba por el trabajo desde las bases obreras y barriales.

La recuperación de personalidades ejemplares para la historia del peronismo se continúa en el tercer número. En efecto, la tercera contratapa consta de una reproducción de una fotografía frontal, desde la cintura hacia arriba, con una leyenda: “Domingo Blajakis. En un nuevo aniversario de su asesinato”. La composición de la imagen, tradicional, gana en significación por la inclusión del nombre propio y por la aclaración del

¹⁴ Una descripción de los preparativos del Cabildo Abierto del Justicialismo en Eickhoff, G., “El 17 de Octubre al revés: la desmovilización del pueblo peronista por medio del renunciamento de Eva Perón”, *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol. 36, n°142, Julio – Septiembre de 1996 (pp. 635-660). La noción de puesta en escena lleva al autor a afirmar que, probablemente, el renunciamento haya sido planificado desde los días previos al acto de presentación de la candidatura de Evita. Tratando de encontrar las razones del renunciamento, Eickhoff concluye: “Aunque nunca será posible destapar lo que se estaba cocinando entre bastidores, la hipótesis más verosímil podría ser que lo que se estaba maquinando no era la candidatura, sino el renunciamento de Eva Perón”, p. 647.

asesinato. Siguiendo la reflexión que Barthes realizara sobre la relación entre el texto y la imagen, podemos observar que la inclusión del texto sobreimpreso en la contratapa inaugura una relación que carga de sentido moral una fotografía quizás no identificable inmediatamente. En este caso, la carga moral proviene de la historia y de la muerte de *El griego* Blajakis ocurrida el 13 de Mayo de 1966 en una pizzería de la ciudad de Avellaneda tras un enfrentamiento armado entre su grupo y el de otros dirigentes (entre los que se encontraban Vandor y Rosendo García). Los acontecimientos y la investigación posterior se relatan en el famoso libro escrito por Rodolfo Walsh. Es posible afirmar que, de acuerdo con los lineamientos generales de la revista, la inclusión de su imagen refuerce el sentido de la lucha antiburocrática de la publicación y proyecte además una denuncia contra los excesos y traiciones del denominado *vandorismo*. Por otra parte, la descripción que realiza Walsh, probablemente dominante en sus rasgos generales entre los militantes peronistas, presenta al griego Blajakis como a un intelectual autodidacta que conoció la cárcel y la tortura por su adhesión al peronismo tras el golpe de 1955 y que, además, respondía con bombas los ataques de sus enemigos. Según el autor, Blajakis formaba parte de un mito: el mito de un hombre entregado al peronismo revolucionario hasta la muerte.¹⁵ Sin duda, se trata de una figura ejemplar para este sector del peronismo alternativo y su inclusión en la revista orienta al lector hacia el conocimiento de la historia de un militante destacado. Del mismo modo que John Cooke, Domingo Blajakis se presenta como un símbolo para la clase obrera peronista y como un representante de un período teñido de heroísmo desde la mirada nostálgica de los peronistas de los años setenta.¹⁶

Otra figura ejemplar, desde la orientación ideológica de la revista, será Gustavo Rearte. La introducción de un texto en la contratapa del cuarto número sólo menciona su

15 Walsh, R., *¿Quién mató a Rosendo?*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1969. En relación al mito, Walsh afirma: “porque todos sabían que Domingo Blajaquis había estado preso tal vez desde que nació, y que era el primer hombre que sufrió la picana, tal vez el inventor del Gran Sufrimiento de la Picana, que la policía siempre lo buscó y que él contestó a la policía y a todos los explotadores del mundo con bombas que hacían saltar los puentes y las fábricas de los explotadores”.

16 Un especialista en los años de la resistencia afirma: “En lo sucesivo, la alusión a la primera resistencia peronista se constituiría en un tema central a la hora de apelar a los vencidos de 1955. La secuencia, pues, no se detuvo con la referida y forzada bendición de Perón a un acontecimiento que inicialmente había generado su antipatía (y sobre el cual conservaría una funcional ambivalencia). Siguió un curso propio y llegó a integrarse con la actuación de las formaciones armadas de los años sesenta y setenta”, Melon Pirro, J. C., *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, p.247.

nombre y apellido. A diferencia de la foto de Blajakis (aparentemente realizada en un estudio), la de Rearte nos muestra a un orador en plena acción. El micrófono nos propone la presencia de un buen número de asistentes y los papeles en su mano, la defensa enfática y disciplinada de sus principios. Su figura como militante destacado es resaltada en el interior de la revista, reproduciendo la convocatoria que realizara su última agrupación de pertenencia, en ocasión de un nuevo aniversario de su fallecimiento.¹⁷ Su trayectoria personal lo muestra como uno de los fundadores de la primera Juventud Peronista conjuntamente con otros hombres destacados del período posterior al golpe de 1955. Dentro de sus varios proyectos, el más ambicioso fue la organización en 1964 del MRP (Movimiento Revolucionario Peronista) en el cual colaboró con la redacción de sus “Principios”.¹⁸ En ellos, el enemigo a derrotar es la burocracia política y la burguesía aliada al imperialismo, y el método para conseguirlo es la lucha armada “como método supremo de acción política”.¹⁹ Al respecto, es necesario resaltar la vinculación de varios de los personajes reproducidos en las contratapas de *De frente* con el método de la lucha armada; algunos de ellos, incluso muertos en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, como veremos más adelante. A pesar de la desautorización de Perón hacia el MRP, Rearte (que había viajado a Cuba a entrevistarse con Fidel Castro y Guevara) continuó su tarea de construcción de un peronismo revolucionario hasta principios de la década del 70 en que la leucemia acabó con su vida.²⁰ Su inclusión en la revista apunta a recordar al lector quiénes son los enemigos de la clase obrera peronista, cuáles pueden ser los métodos de lucha (la opción por la lucha armada tuvo cierta influencia en la posterior creación de las primeras FAP) y evidencia un ejemplo de militante revolucionario dedicado por entero a la lucha política.

17 *De Frente*, N°8, p. 11. Allí aparece un fragmento de la foto utilizada en la contratapa y la invitación al acto de homenaje a realizarse en el cementerio de la Chacarita.

18 En *De Frente*, n°9, p. 51 se reproducen los “Principios” del MRP.

19 Un desarrollo más detallado de los orígenes del MRP y un análisis de sus “Principios” en Raimundo, M., *En torno a los orígenes del peronismo revolucionario. El Movimiento Revolucionario Peronista (1964-1966)*, Taller, vol. 5, n°12, Abril de 2000.

20 Una síntesis de la vida de Gustavo Rearte en la revista *Militancia*, n°4, Julio de 1973 pp. 10 y 11. A pocos días de su muerte, ocurrida el 1° de Julio, la revista realiza una descripción heroica del militante que falleció a los 41 años tras una larga trayectoria donde se destacan su participación en la JP, la presencia en su cuerpo de nueve impactos de bala luego de un enfrentamiento armado con la policía, sus viajes a Madrid, la fundación de las agrupaciones MRP, JRP y MR 17, y su presencia junto con John Cooke en La Habana en 1967.

En relación al reconocimiento de la lucha armada como método, la quinta contratapa de *De Frente* reproduce una fotografía de Emilio Maza. La imagen, nuevamente tradicional y probablemente tomada en un estudio, lo muestra del mismo modo que vimos a Blajakis, con saco y corbata. Como quizás no se trate de una figura fácilmente reconocible se agregó un texto sobreimpreso con el nombre del protagonista. Creemos que, en este caso, la intención de la dirección es rescatar de la historia del peronismo a un hombre que formó parte del grupo original de los Montoneros y que tuvo participación en dos acciones armadas de renombre: el secuestro de Aramburu y la toma de La Calera.²¹ La primera acción de Montoneros, el operativo Pindapoy, es tomada entonces como un acto de justicia contra uno de los máximos responsables de la represión que sufrió el peronismo en los primeros años de la proscripción y de la resistencia. Considerado culpable de la masacre de Junio de 1956 y del secuestro del cadáver de Eva Perón, el asesinato del ex presidente de facto asume categoría de acto justiciero para la clase obrera peronista. Por su parte, la toma de La Calera (Provincia de Córdoba) el 1º de Julio de 1970 incluyó el asalto a un banco y a una subcomisaría. Sin embargo, la falla de un automóvil permitió la captura y posterior localización de otros miembros de la agrupación quienes intentaron resistir el allanamiento. Allí murió Emilio Maza y con él casi se desintegra la agrupación Montoneros que logra subsistir gracias al apoyo de miembros de las FAP.²² Podemos apreciar, en consecuencia, que a pesar de las diferencias que la revista mantenía con la agrupación liderada por Mario Firmenich se resaltan las actuaciones de uno de sus integrantes originales, partícipe del secuestro de Aramburu y muerto en un enfrentamiento en Córdoba a los pocos días del mismo. Una situación similar encierra la fotografía de Bruno Cambareri, reproducida en el sexto número de la revista. Del mismo tenor que la imagen de Emilio Maza, su nombre recuerda una acción armada realizada por las FAP conjuntamente con miembros de otras organizaciones: la liberación de cuatro “compañeras del pueblo” de la cárcel de mujeres

21 Ambos acontecimientos fundacionales están brevemente desarrollados en Gillespie, R., *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987, cap. 3.

22 Desde luego, la trascendencia para los peronistas de la muerte de Aramburu era significativa, pero también se recordaba la toma de La Calera como un acontecimiento fundamental para la lucha armada en Argentina. En *Militancia*, nº4, Julio de 1973, pp. 8 y 9 se publica un artículo titulado “A tres años de La Calera”; entendiendo la toma como una continuidad de las acciones del Operativo Pindapoy, el artículo afirma que “La Calera es el primer gran operativo militar de la lucha guerrillera urbana en Argentina”. En relación a Emilio Maza y la lucha urbana, el artículo sostiene: “Sobre el martirologio del Gordo Maza y la tortura de sus compañeros, la Argentina despertaba a una forma desde entonces permanente: la guerrilla urbana que día a día fue hostigando con mayor fuerza al régimen”.

Nº 3 de la Capital Federal, el 26 de Junio de 1971. La operación fue realizada por dos destacamentos de las FAP cuyos nombres recuerdan a dos figuras emblemáticas del peronismo (Eva Perón y Blajakis), y en ella, además, participaron como apoyo miembros de los Montoneros y de FAR, lo cual reforzaba, a pesar de las diferencias políticas, la unidad en los métodos. En la retirada se produjo un enfrentamiento con la policía federal cuyo resultado fue la muerte de Bruno Cambareri, quien había ingresado en la cárcel presentándose como prestamista de un guardia.²³ La publicación de una imagen de Cambareri en *De Frente* recuerda su muerte luchando contra la policía en un intento conjunto por liberar a compañeras de militancia popular; posteriormente, tanto las FAP como las FAL utilizarán su nombre para designar, respectivamente, uno de sus comandos. Como venimos analizando, su mención dentro de este conjunto de personalidades forma parte de una serie de militantes ejemplares para este sector del peronismo alternativo.

La incorporación de la imagen de Emilio Jáuregui (nuevamente una imagen tradicional, de saco y corbata, aparentemente elaborada en un estudio y con el nombre sobreimpreso) añade nuevos elementos a la recuperación de militantes ejemplares. Nos referimos a su profesión de periodista, profesión que vincula más directamente a Jáuregui con la revista: dirigente sindical, llegó a Secretario General de FATPREN (sindicato de prensa) y ocupó su cargo hasta que el gobierno del General Juan Carlos Onganía intervino la organización sindical de los periodistas. Su muerte se produjo el 27 de Junio de 1969 cuando encabezaba una marcha en repudio de Nelson Rockefeller (gobernador del Estado de Nueva York y propietario de la cadena de comercios

23 El comunicado que relató el hecho afirmaba: “El compañero Cambareri, que acreditó además condición de abogado, le facilitó al ayudante principal Pereyra la suma de 50.000 m\$N (500 m\$N Ley 18.188) a un interés del 18% anual por cuyo importe Pereyra firmó cinco documentos: los primeros cuatro de m\$N 10.000, y el último de m\$N 15.000. A la fecha de la operación el ayudante Pereyra ya había cancelado el primer documento y en esa oportunidad debía cancelar el segundo. Esta circunstancia fue aprovechada para introducir en la guardia junto con el compañero Cambareri a otra compañera, también con credencial de abogada”, en *Cristianismo y revolución*, nº30, Septiembre de 1971, p. 57. En la misma página, otro comunicado que explicaba la liberación terminaba con: “No habrá bandera blanca. La sangre de nuestros muertos, el sacrificio de nuestros presos, las luchas de nuestro pueblo, el destierro de nuestro líder, no serán negociados. Bruno Cambareri ¡Presente! ¡Tomamos tu arma para continuar el combate!” Finalmente, en la misma revista se publica un comunicado que se titula “Dieron su vida por el pueblo: Eva Perón – Bruno Cambareri”; allí se relacionan ambas personalidades: “En este nuevo aniversario de la muerte de nuestra querida compañera Evita, el mejor homenaje que podemos rendirle a su memoria es seguir el camino que siguió Bruno, llegando hasta la entrega de la vida por la Causa del Pueblo”, p. 18.

Minimax, la misma que había sufrido varios atentados con bombas veinticuatro antes). La crónica describe que en la Calle Anchorena cerca de la esquina con Tucumán, dos patrulleros se cruzaron para impedir una marcha de protesta; luego descendieron de ellos varios policías quienes dispararon contra Jáuregui quien cayó herido de muerte. A pesar de su militancia en las filas del comunismo, *De Frente* recuerda al periodista muerto con esta imagen en su contratapa; su presencia podría evocar en el lector el ejemplo de las luchas contra el imperialismo norteamericano y la ferocidad de la dictadura del general Onganía.²⁴

A la incorporación de un periodista, se suma en la siguiente contratapa como ejemplo de militancia un seminarista devenido guerrillero: Gerardo Ferrari. Con el mismo tipo de fotografía, el texto sobreimpreso reza: “Gerardo Ferrari. Combatiente de las FAP. Caído el 13-6-69”. A pesar de tratarse de un hombre de la iglesia perteneciente a una organización política-militar, la crónica de su muerte lo describe como a un delincuente común. Ferrari había comenzado su tarea social en Rosario y en 1966 se traslada a la ciudad de Avellaneda para posteriormente integrarse a las FAP. Poco después de casarse (ya como responsable de un destacamento) muere en un enfrentamiento con la policía mientras se aprestaba para realizar una acción con el objetivo de apropiarse de armas. Muerto pocos días antes que Jáuregui, su inclusión en *De Frente* suma un nuevo ejemplo a la lista que recoge en sus contratas: seminarista, con intenciones de convertirse en sacerdote obrero y con un amplio trabajo junto a los sectores populares; este hombre, representante de la corriente tercermundista que recorría parte de la iglesia católica por aquellos años, se presenta como una evidencia de la toma de conciencia desde un sector específico como es el seminario católico. Su adhesión a las FAP demuestra su opción por la lucha armada (siguiendo la línea inaugurada por Camilo Torres), y su final trágico, el ejemplo de la entrega vital por la causa revolucionaria.²⁵

24 Una imagen heroica de Jáuregui también propuso *Cristianismo y Revolución* a pocos días de su muerte: “La visita de Rockefeller lo encontró peleando en la calle, peleando con los obreros y estudiantes en los actos de repudio organizados por la CGT de los Argentinos. (...) Saludamos a los compañeros caídos en el combate, con las armas en la mano, empuñando la herencia del ejemplo del Che y de Camilo Torres”, *Cristianismo y Revolución*, n°18, julio de 1969, p. 15.

25 Por la cercanía de su muerte, Jáuregui y Ferrari fueron recordados en las páginas de *Cristianismo y Revolución* que mencionamos recientemente. Desde una sección denominada “Los nuestros”, la revista del cristianismo revolucionario fue uno de los lugares desde donde se construyó esa imagen del militante ejemplar. Como muestra de esa construcción ideológica podemos mencionar el cierre del comunicado que decía: “Gerardo tenía la pasta de Camilo. Emilio tenía la pasta del Che”, en *Cristianismo y Revolución*, n°18, julio de 1969, p. 10. Por otra parte las FAP saludaron en una carta del 29 de Junio de 1969 (escrita desde la cárcel de La Plata) a los padres de Gerardo Ferrari: “Nos llena de orgullo, pues su muerte fue como su vida un don, una entrega a los demás. (...) ¡Ojalá nuestra vida y nuestra muerte estén a la altura del compañero Gerardo!”, en *Cristianismo y Revolución*, n°24, Junio de 1970, p. 6.

Con las mismas intenciones, dos militantes de las FAR son incluidos en la décima contratapa de la revista. Se trata de Juan Pablo Maestre y de Mirta Misetich, una pareja que sufrió persecuciones durante el gobierno de Lanusse cuyo resultado final fue el asesinato de Juan Pablo Maestre el 13 de Julio de 1971 y la desaparición de su esposa desde esa misma fecha. La fotografía, intervenida con el texto sobreimpreso de sus nombres, los muestra sonrientes a ambos en una imagen que parece registrar una reunión casual y distendida con el agregado de “en un nuevo aniversario de su asesinato”. Efectivamente, se cumplían tres años de la muerte y desaparición de los miembros de esta pareja por las fuerzas de seguridad en la ciudad de Buenos Aires, aparentemente como represalia por la participación de Juan Pablo en la toma de la ciudad de Garín.²⁶ Creemos que la reproducción de una imagen de esta pareja en *De Frente* podría interpretarse como una denuncia contra las acciones de la dictadura de Lanusse frente a las organizaciones armadas. Nuevamente, en esta elección se rescata el valor y el compromiso de personas que participaron en la lucha armada durante la Revolución Argentina y que fueron finalmente víctimas de procedimientos que, posteriormente, tendrán un gran desarrollo: secuestro, tortura, muerte y desaparición. El último número que pudo publicar la revista (antes del asesinato de Rodolfo Ortega Peña), contiene en su contratapa una reproducción de una fotografía del Che Guevara. La imagen, con la figura inconfundible del guerrillero, lo muestra sonriente y con una boina; en el extremo inferior derecho aparece la palabra “CHE”. Sin dudas no hacía falta el texto para saber de quién se trataba pero son tres letras (*las tres letras mundiales de tu nombre*, según Mario Benedetti)²⁷ que condensan una gran cantidad de significados (entrega, coraje, revolución, guerrilla) de evidente impacto entre los

26 De acuerdo con Esteban Campos: “El 30 de julio de 1970, un comando de la misma organización tomó la localidad de Garín, en la provincia de Buenos Aires, pero en esta ocasión las FAR se dieron a conocer en público a través de un comunicado. La audacia demostrada en el lanzamiento de esta acción y las operaciones que les siguieron permitieron que las FAR se ubiquen entre las principales organizaciones político-militares del momento, pero al mismo tiempo llamaron la atención de las fuerzas represivas. El 2 de julio de 1971 dos integrantes de las FAR, Marcelo Verd y Sara Palacios, cayeron secuestrados en la provincia de San Juan y fueron sometidos a tortura, para revelar el paradero de sus compañeros. Once días después Juan Pablo Maestre y Mirta Misetich fueron raptados por un grupo parapolicial, que dejaría más tarde como único rastro del siniestro el cadáver baleado del primero,” en Esteban Campos, « Marxismo, ideología y experiencia en el debate entre las FAR y el PRT-ERP », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [Online], <http://nuevomundo.revues.org/66093>, p. 6.

27 Del poema *Consternados, rabiosos* escrito en 1967 en ocasión de la muerte de Ernesto Guevara.

posibles lectores de la revista. La figura del guerrillero por antonomasia acerca la publicación a las tendencias que quisieron hacer del peronismo un movimiento revolucionario y funciona también como ejemplo de la efectividad de la lucha armada para la toma del poder como paso previo y necesario para concretar la revolución. En Guevara se sintetizan todos los valores y ejemplos que se resaltaron en las contratapas anteriores: la lucha hasta el final, la entrega y el sacrificio hasta la muerte, la posible incorporación del marxismo al pensamiento de un movimiento nacional, la formación de un ejército popular, el éxito de la guerrilla frente a las salidas políticas. Desde luego, es posible encontrar apropiaciones de la mística de Guevara como también comparaciones con la figura de Eva Perón. En el noveno número, *De Frente* utiliza palabras para despedir a Perón tomadas de uno de los mensajes de Guevara: “Y en la memoria del pueblo, Juan Domingo Perón será para siempre bandera de lucha por el poder obrero, hasta la Victoria Siempre.”²⁸ Finalmente, el onceavo número de la revista, aprovechando una coincidencia de fechas, publica en su editorial una relación directa entre Guevara y Eva Perón: “El 26 de julio es una fecha íntimamente ligada a la historia del peronismo y de la revolución cubana. Nada mejor entonces que recordar en este aniversario las enseñanzas de EVITA y el CHE.”²⁹ De esta forma, y a pesar de las diferencias políticas entre el marxismo-leninismo de Guevara y el peronismo alternativo de los años setenta, se destaca el ejemplo del Che Guevara como parte de una construcción mítica de presencia mundial.³⁰ Su lucha se entronca así con la de tantos otros mencionados en el interior de la revista, de los cuales las contratapas entregaban una pequeña muestra semanal.

A modo de cierre

Las contratapas que describimos constituyen una serie de imágenes por el hecho de su publicación semanal en una misma revista pero sobre todo por el significado que condensa la vida de las personas rescatadas de la historia reciente por la publicación. Considerando poco probable la posibilidad de identificar la recepción realizada por los

28 *De Frente*, nº9, 11 de Julio de 1974, p. 81.

29 *De Frente*, nº11, 25 de Julio de 1974, p. 3.

30 Analizando el caso de la foto del cadáver de Guevara, Mariano Mestman se refiere a ella (siguiendo a Umberto Eco) como parte de otras fotos ejemplares: “imágenes convertidas en mito y que condensan diversos discursos”, en Mestman, M., *La última imagen sacra de la revolución latinoamericana*, Revista Ojos Cruales. Temas de fotografía y sociedad, núm. 3, Buenos Aires, núm. 3, octubre 2006, p. 3.

lectores de la revista, creemos posible reconstruir los valores y ejemplos seleccionados por la dirección de la revista a partir de las imágenes elegidas para sus contratapas. Por otra parte, podemos afirmar que las imágenes en cuestión fueron tomadas de otras fuentes, algunas con una gran trascendencia dentro de la cultura popular de los argentinos, especialmente de los militantes. No se trata de imágenes capturadas por fotógrafos de la revista sino de una selección específica y consciente de la dirección editorial. Con todo, la serie que construimos presenta algunos matices internos. En primer lugar, no todas las contratapas reproducen fotografías: la primera de ellas contiene un dibujo de John Cooke realizado por Ricardo Carpani que consideramos parte de la serie debido al profundo significado de la figura del *bebe* dentro del peronismo revolucionario. Las fotografías, por su parte, son distintas en su elaboración: algunas se tratan de tomas realizadas en un estudio y otras fueron captadas como registro de un acontecimiento determinado. En algunos casos, la imagen representa a una personalidad tan destacada que no necesita un texto que describa la situación o la identidad del protagonista. Una excepción fue la imagen de Guevara, probablemente debido a la fuerza del apodo entre la cultura política de los obreros y los militantes del campo popular. Otras imágenes, en cambio, debieron ser acompañadas con un texto que mencionara nombre y apellido del protagonista e incluso información adicional (generalmente su fallecimiento).

Las personas elegidas para reproducir en la contratapa también tenían sus diferencias. Mientras Cooke, Rearte, Blajakis y Eva Perón formaban parte del movimiento peronista; Emilio Jáuregui, por ejemplo, provenía del comunismo. La lista incluye a un periodista con responsabilidades sindicales (el mencionado Jáuregui), un seminarista guerrillero de las FAP (Gerardo Ferrari), miembros de las FAR (Maestre y Missetich) y de Montoneros (Emilio Maza). A pesar de estas y de otras diferencias, podemos arriesgar que la revista *De Frente* encuentra elementos comunes para resaltar en todas estas contratapas; uno de ellos, quizás el más importante, es que se trata de personas que lucharon desde diferentes espacios políticos por alguna forma de revolución. Todos ellos, desde el peronismo oficial, la resistencia peronista, la guerrilla peronista y/o marxista, el comunismo, son presentados como ejemplos de entrega y sacrificio en la lucha por la clase obrera y la revolución. Su apropiación por parte de la revista refleja también el proceso de radicalización política e ideológica de este sector del peronismo (al que representa en parte la publicación) que llevó, en última instancia, a reconocer en la misma causa a Eva Perón con el Che Guevara. La presentación de sus imágenes en la

contratapa de la revista se realiza con la intención de evocar y de dar a conocer ejemplos de lucha, dignos de ser imitados por los lectores. Como dijimos en la introducción, son símbolos que tienen el poder de transmitir ciertas ideas y valores específicos al público que se acerca, en este caso, a la revista *De Frente*. En ese espacio, uno de los grandes ausentes es Perón, porque si bien aparece en la foto del renunciamento de Eva, es esta última la protagonista del acto y quien parece finalmente realizar el mayor sacrificio. Este juego de ausencias y presencias que mencionamos en la introducción puede vincularse como una expresión de la evidente ruptura que este sector del peronismo alternativo había realizado con Perón (y con el movimiento peronista) desde varios meses atrás.

Una última cuestión que unifica en serie a estas personalidades retratadas en las contratas es que todos los protagonistas de las imágenes están muertos. Ya sea en la lucha política, en acciones armadas o por causa de enfermedades, todos los protagonistas representados se encontraban fallecidos. Una primera explicación de esta voluntaria coincidencia podría suponer que los ejemplos de militancia y sacrificio se encontraban en el pasado; el presente era calificado de forma esencialmente negativa: desde la burocracia sindical hasta sectores de la izquierda del movimiento peronista eran duramente criticados por su actuación en la política nacional. Incluso el propio líder del movimiento (a quien ya no reconocían como tal), era el centro de recurrentes críticas. En este sentido, una vez ocurrida su muerte, en el número dedicado a recordar su trayectoria, se exaltaron las virtudes del pasado pero también se manifestaron las diferencias con el líder a partir de su retorno a la Argentina.

En relación a las contratas dedicadas a militantes que murieron en hechos vinculados con acciones de violencia (Domingo Blajakis, Emilio Maza, Bruno Cambareri, Gerardo Ferrari, Mirta Missetich, Juan Pablo Maestre, Ernesto Guevara), otra posible lectura podría proponer la intención de exaltar la muerte, del morir luchando por la causa, de la entrega total hasta el final de la vida.³¹ Esta lectura podría vincularse con otro tipo de

³¹ Una lectura de este tipo realiza Hugo Vezzetti, especialmente a partir del análisis de acciones de Guevara, Montoneros y ERP. Ver Vezzetti, H., “*Le vimos la cara a Dios*” en *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Allí afirma: “en esa visión, solo la muerte garantiza la pureza y la integridad del compromiso revolucionario; únicamente los héroes y los mártires pueden ofrecer un ejemplo sin tacha”, p. 139. Un abordaje también crítico de la violencia política practicada por la guerrilla se encuentra en buena parte de la bibliografía publicada en los primeros años de la restauración democrática. Ejemplos de este acercamiento en Hilb, Claudia y Lutzky, Daniel, *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (política y violencia)*, Buenos Aires, CEAL, 1984; Ollier, María, *El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969/1973)*, Buenos Aires, CEAL, 1986. Una lectura más cercana en el tiempo pero también crítica hacia la violencia política de la izquierda peronista y marxista

mecanismo para transmitir valores ejemplares entre los lectores; al respecto, un reciente artículo propone la recuperación de la memoria de los militantes como parte de la creación de un *complejo heroico*.³²

Por nuestra parte, creemos que la construcción de un imaginario donde el militante se entrega a la causa revolucionaria en forma absoluta, no representa necesariamente un culto a la muerte ni a la violencia en sí misma, sino que forma parte de un complejo discursivo tendiente a elaborar entre los lectores un ejemplo a seguir en la lucha revolucionaria.³³ Por otra parte, si bien es cierto que los revolucionarios quieren vencer y no morir (aunque no pocas veces sean estos los extremos discursivos dominantes), es también cierto que la revista en sus contratapas incluye exclusivamente muertos.³⁴

Finalmente, una lectura menos extrema podría proponer que se trataba de la evocación de un grupo de personas que dieron su vida por ideales revolucionarios (donde habría que recuperar entonces esos ideales y no necesariamente su morir); al mismo tiempo, en esta selección podemos encontrar una denuncia del peronismo gobernante, muy distinto del ejemplo construido a través de las imágenes que analizamos.

en Calveiro, Pilar, Política y Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70, Buenos Aires, Norma, 2005. En relación a la exaltación del sacrificio vital del guerrillero, Sergio Bufano propone la noción de *vida plena*: “La vida plena, alcanzable solo a través de la relación física, voluptuosa con la muerte, se confunde con la mística de la violencia, de la guerra, con la exaltación de las armas como metálicos instrumentos de poder sobre el resto de los hombres”, en Bufano, Sergio, *La vida plena*, en Lucha Armada, n°1, Diciembre 2004-Febrero 2005, p. 25.

32 Esteban Campos define este concepto como “un conjunto de prácticas y creencias que convergieron para fundar un modelo de combatiente ejemplar, destinado a ser imitado por los lectores de la organización” en “Rodolfo rey, peronista y montonero”. La construcción de un héroe popular en los primeros números de la revista evita montonera, e-l@tina, vol. 12, n° 47, Buenos Aires, abril-junio 2014, p.1.

33 Desde luego, ello no significa una justificación de la violencia guerrillera; en este sentido, creemos que, en el marco de un gobierno elegido en elecciones sin proscripciones y con un amplísimo caudal de votos, la continuación de las acciones armadas en un contexto de recuperación democrática resultó un error fatal para las organizaciones armadas y para las instituciones de la república.

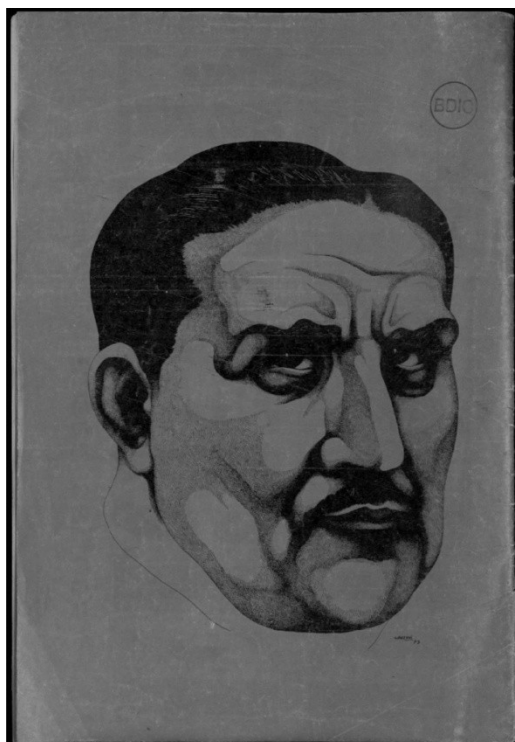
34 A partir de un escrito de John Cooke sobre la muerte de Guevara, Mariano Mestman recupera una lectura distinta a la propuesta por autores como Vezzetti. De acuerdo con el autor, Cooke “rechaza las interpretaciones que ubican al Che como ‘una especie de alucinado por la muerte’; un tipo de mirada, dice, que falsea los hechos y desdibuja el perfil histórico de Guevara, porque si bien la muerte constituía una presencia cercana por su propia experiencia guerrillera, un revolucionario -el Che, Cooke mismo-, no busca la muerte sino el triunfo, la victoria”, en Mestman, M., La última imagen sacra de la revolución latinoamericana, Revista Ojos Cruces. Temas de fotografía y sociedad, núm. 3, Buenos Aires, núm. 3, octubre 2006, pp. 19 y 20.

Bibliografía

- Barthes, R., “El mensaje fotográfico”, en *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, Barcelona, Paidós, 1986.
- Brienza, H., *John W. Cooke*, El peronismo revolucionario, Buenos Aires, Capital intelectual, 2006.
- Bufano, Sergio, *La vida plena*, en Lucha Armada, nº1, Diciembre 2004-Febrero 2005.
- Campos, E., « Marxismo, ideología y experiencia en el debate entre las FAR y el PRT-ERP », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [Online], <http://nuevomundo.revues.org/66093>.
- Campos, Esteban, “Rodolfo rey, peronista y montonero”. La construcción de un héroe popular en los primeros números de la revista evita montonera, e-l@tina, Vol. 12, Nº 47, Buenos Aires, abril-junio 2014.
- Duhalde, Eduardo y Pérez, Eduardo, *De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base*, Tomo I: Las FAP, De la campana, La Plata, 2002.
- Eickhoff, G., “El 17 de Octubre al revés: la desmovilización del pueblo peronista por medio del renunciamento de Eva Perón”, Desarrollo Económico, Buenos Aires, vol. 36, nº142, Julio – Septiembre de 1996 (pp. 635-660).
- Gillespie, R., *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987, cap. 3.
- Goldar, E., *John William Cooke y el peronismo revolucionario*, Buenos Aires, CEAL, 1985.
- Joly, M., *Introducción al análisis de la imagen*, Buenos Aires, La marca, 1999.
- Luvecce, C., *Las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base*, Buenos Aires, CEAL, 1993.
- Melon Pirro, J. C., *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- Mestman, M., *La última imagen sacra de la revolución latinoamericana*, Revista Ojos Cruales. Temas de fotografía y sociedad, núm. 3, Buenos Aires, núm. 3, octubre 2006.
- Raimundo, M., *En torno a los orígenes del peronismo revolucionario. El Movimiento Revolucionario Peronista (1964-1966)*, Taller, vol. 5, nº12, Abril de 2000.
- Raimundo, M., *Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa*, en Sociohistórica, nº 15-16, 2004.
- Sontag, S., *Sobre la fotografía*, México, Alfaguara, 2006.

- Vezzetti, H., “*Le vimos la cara a Dios*” en *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- Walsh, R., *¿Quién mató a Rosendo?*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1969.

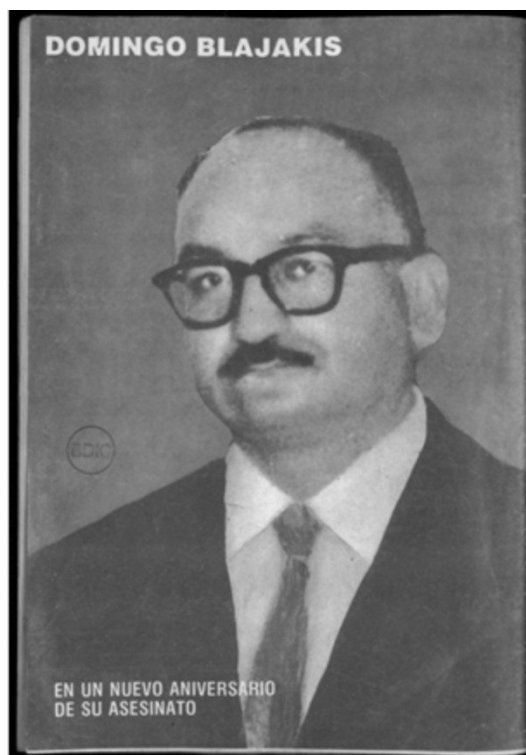
Anexo de imágenes (Contratapas).



De frente con las bases peronistas,
Nº1, 2 de Mayo de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº2, 9 de Mayo de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº3, 16 de Mayo de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº4, 23 de Mayo de 1974.



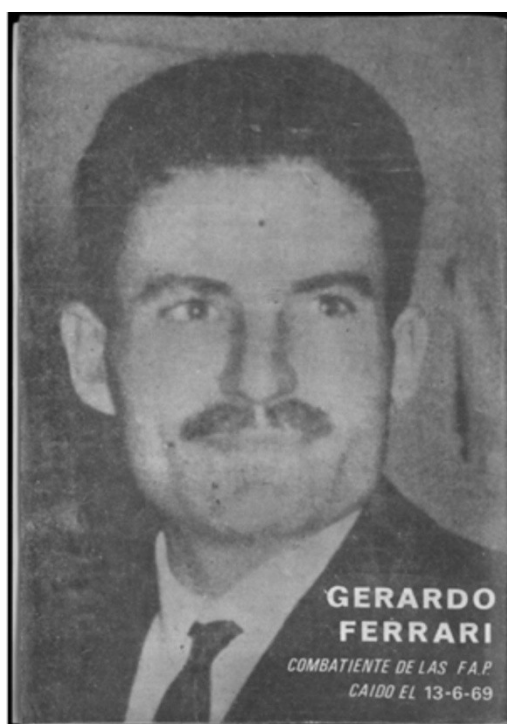
De frente con las bases peronistas,
Nº5, 30 de Mayo de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº6, 12 de Junio de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº7, 20 de Junio de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº8, 27 de Junio de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº9, 11 de Julio de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº10, 18 de Julio de 1974.



De frente con las bases peronistas,
Nº11, 25 de Julio de 1974.